

Nuevos detalles sobre el asesinato del funcionario del Cuerpo General de Policía

Ha sido encontrado el coche en el que huyeron los terroristas

El funcionario del Cuerpo General de Policía don Fernando Llorente Roiz, asesinado anoche a las 11 horas a la puerta de su domicilio, era natural de Villanueva de Villadescusa, provincia de Santander, donde nació el 25 de octubre de 1923, habiendo ingresado en el Cuerpo General de Policía hace 27 años.

Poco antes del asesinato la esposa del señor Llorente recibió en casa una llamada telefónica que escuetamente le preguntó si su marido había regresado. La respuesta fue negativa, lo que presumiblemente permitió a los autores del asesinato esperarle en la calle.

El inspector de Policía había estado en el domicilio de su hermano, don Modesto, abogado, gerente de una gestoría, para ultimar la celebración de la primera comunión de una hija de éste, que ha tenido lugar hoy por la mañana. Al regreso entró en el bar Garrote, instalado puerta con puerta del portal de su domicilio, en la calle Calixto Díez, 11, en cuyo primer piso vive el policía. Penetró en el bar para recoger un paquete que había depositado alrededor de las 7 de la tarde. El paquete contenía una bota de vino que había encargado reparar.

En el bar, el señor Llorente presenció por televisión los asaltos noveno y décimo del combate de boxeo televisado. Tomó dos «chiquitos» de vino, rehusando amablemente un tercero que los amigos allí presentes le ofrecieron, señalando que se dirigía a su domicilio, donde vería el final del combate, saliendo del establecimiento en el descanso entre el décimo y el undécimo asalto.

Nada más salir a la calle se dejaron oír varios disparos de pistola. Algunos de los que se hallaban en el bar intentaron asomarse al exterior, volviendo a entrar al oír que continuaban los disparos y que éstos se producían en dirección muy próxima a la puerta del bar.

Uno de los impactos rebotó en la fachada metálica del establecimiento.

Según parece, los terroristas, en número indeterminado, le salieron al paso al inspector de policía entre el bar y el portal, cuya distancia es de dos metros y medio, disparándole a bocajarro en el tórax, vientre y piernas. Todavía pudo andar un poco más el señor Llorente, cayendo herido de muerte en el lateral opuesto del portal.

Al cesar los disparos salieron del bar los que allí se encontraban, ocupándose del traslado del herido hasta el Hospital Civil, donde ingresó con vida. Lo condujo un hombre apodado «El Chato», al que don Fernando Llorente dijo «me muero». «Yo le tomé por los sobacos para subirle a mi coche —ha declarado "El Chato" al corresponsal de Logos—, comprobando que sangraba abundantemente por el lado derecho del tórax. También tenía una herida en la espalda, no sé si como consecuencia de orificio de salida de alguna de las balas, y también sangraba de la parte alta de los muslos. Cuando más sangre observé fue al recostarle en el coche y comprobar que mi mano derecha estaba totalmente ensangrentada, después de haberle cogido con ella el sobaco derecho.

En el lugar de los hechos, donde acudió rápidamente la policía, fueron recogidos diez casquillos de bala de 9 mm. "Parabellum", marca "Los Geco", munición habitual de E.T.A. - V Asamblea.

Cuando el herido ingresó en el hospital fue sometido a intervención quirúrgica, falleciendo a los pocos minutos de dar comienzo la operación. Presentaba seis heridas por armas de fuego, todas ellas con síntomas de haberse disparado a menos de dos metros de distancia.

La familia del policía asesinado se percató inmediatamente de lo ocurrido, ya que una de sus hijas se hallaba asomada a una ventana en el momento de producirse el atentado. A pesar de ello, no pudieron ser identificados los autores, que, al parecer, salieron corriendo a pies hasta cerca de la esquina del final de la calle, huyendo después en un coche blanco «Seat 1430».

La policía localizó a las tres de la madrugada el automóvil en el que huyeron los asesinos. Se trata del «Seat 1430», matrícula SS.-93.843, propiedad de don Angel Sánchez Cabaco, domiciliado en esta capital, calle Cocherito de Bilbao, al que se le habían sustraído de un lugar próximo al de su domicilio, siendo hallado en Santuchu, calle General Solchaga.

La sustracción del automóvil no había sido denunciada, al no apercibirse de ello su propietario, que lo dejó aparcado al ano-

cheer. Por consiguiente, el automóvil fue sustraído poco antes del atentado.

Este automóvil se halla depositado en la Jefatura Superior de Policía, para examen dactilográfico. En su interior no ha aparecido ningún efecto de los terroristas.

Por el momento se ignora la identidad de los autores del hecho, aunque la policía ha iniciado ya una serie de averiguaciones para su posible identificación.

Por el número de casquillos hallados en las inmediaciones y la frecuencia de los disparos se cree que fue una sola persona la que cometió el atentado, sirviéndose de una pistola marca «Browning» de fabricación belga, que tiene capacidad para trece balas y que ETA ha adoptado desde hace un año, sustituyendo a las «Firebird», de las que todavía tiene bastantes ejemplares.

Al mediodía de hoy ha sido instalada la capilla ardiente en la planta segunda de la Jefatura Superior de Policía, donde se hallaban desde tiempo antes el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, el director y subdirector de la Guardia Civil, el presidente de la Diputación y otras representaciones.

A las 12'25 horas ha llegado procedente de Madrid el director general de Seguridad, señor Dueñas Gavilán, quien ha dado el pésame a sus familiares allí presentes, como antes lo hicieran las demás autoridades.

La misa funeral de cuerpo presente se celebrará mañana viernes a las 12 horas, en la Jefatura Superior de Policía, calle Gordóniz, número 8.

Don Fernando Llorente Roiz ingresó en el Cuerpo General de Policía hace 27 años. Estuvo destinado un año en Valladolid, regresando a Bilbao, donde ha permanecido en distintas secciones de la Jefatura Superior. Primero, en la llamada Brigada de Orden Público, 091, como se conoce a este departamento popularmente. Después, llegó a ocupar el cargo de jefe de sala, de la misma brigada, y desde hace nueve años pasó a la sección del Documento Nacional de Identidad, a petición propia, y debido a su salud algo quebrantada y que precisó ser sometido a intervención quirúrgica de vesícula.

Estaba casado con una hija del afamado corredor motorista de los años 40, Javier Ortueta, fruto de cuyo matrimonio tuvieron tres hijas, que cuentan en la actualidad con 20, 17 y 3 años de edad.

TELEGRAMAS DE CONDOLENCIA DE LOS PRINCIPES DE ESPAÑA

SS. AA. RR. los Príncipes de España han enviado al gobernador civil de Vizcaya sendos telegramas de condolencia por la muerte del Guardia Civil don Andrés Segovia Peralta y del inspector de Policía don Fernando Llorente Roiz.

Don Juan Carlos y doña Sofía ruegan al gobernador que haga llegar sus sentimientos de pésame a los familiares de los infortunados funcionarios.

DOS TIENDAS DEL CENTRO DE BILBAO, AMETRALLADAS DE MADRUGADA

Hacla las tres y veinte de la madrugada de hoy, los vecinos de la calle Máximo Aguirre y otras calles colindantes del centro de Bilbao se han despertado sobresaltados al oír unas ráfagas de ametralladora.

Al parecer la policía en el número de la calle Máximo Aguirre donde se produjeron tales ráfagas, los funcionarios comprobaron que habían sido destrozadas las lunas de dos establecimientos comerciales, los del número 22 de la calle Rodríguez Arias (entrada por Máximo Aguirre), denominados «Internacional Tokyo» y «Txexja» (ésta de artículos de regalo). En cada una de las lunas de estas tiendas se apreciaban más de 20 impactos, y los artículos exhibidos, así como paredes y estanterías interiores, estaban semidestrozados.

La policía desconoce quiénes han podido ser los autores del tiroteo, del que parece que no ha habido testigos. Tampoco se tienen noticias de posibles heridos.